

33^{er} Festival de Música de Canarias

La Mahler Chamber Orchestra, con dirección de Jakub Hrusa, el pasado domingo en el Auditorio Alfredo Kraus. | ANDRÉS CRUZ

Gustavo Trujillo y F. P. Zimmermann, lo mejor de la apertura

G. García-Alcalde

Comenzó el 33^{er} Festival con la baza más fuerte de su programación: una orquesta ocasional de buen nivel medio-alto, aquí escuchada en edición anterior; un joven director, Jakub Hrusa, que ya pasa la frontera de Chequia, su país; y un violinista con nombre propio en el estrellato internacional, muy admirado en las Islas. Lo más aplaudido fue la obra del compositor canario Gustavo A. Trujillo, *Chamán*, fechada en 2008, y la ejecución por Frank-Peter Zimmermann, del *Primer Concerto* op.19 de Prokofiev.

La concepción sinfónica de Trujillo es excelente, al margen del guión programático que sugiere el título. Hace lucir con segura madurez una estética de confrontación de las familias orquestales, con contrastes que sorprenden en principio y van fundiéndose

con lógica impecable en la equilibrada elaboración del discurso tímbrico. La primera exclamación del cuarteto de trompas que interrumpe en coral la vaguedad de la atmósfera en suspensión, la respuesta en las trompetas naturales o con sordina, los agresivos arcos en el trémolo de sus temas, la magnífica integración colorista del viento-madera, la muy eficaz distribución percusiva y, en conjunto, la claridad y energía de un lenguaje rico y concreto, sin lagunas retóricas, despertaron el entusiasmo de la sala por la obra y por la brillante precisión del maestro y la orquesta en una lectura quizás antológica.

Zimmermann estuvo soberbio en Prokofiev por el consumado virtuosismo pero, sobre todo, por su personalísima lectura de una pieza muy generosa en registros expresivos. La lectura como taciturna de las melodías y el ataque furioso del *scherzo vivacissimo* con una presión del arco que ha-

cía gritar las cuerdas evocaron un cierto satanismo finalmente diluido en la reaparición trinidad del motivo principal. De maravilla. El bis del gran violinista fue chocante: una transcripción del *Preludio Op.23-5* de Rachmaninov para piano, tan ligado a la forma polonesa de Chopin, y no menos diabólico en la expresión exasperada del solista.

Fiel a su legado nacional, el extravertido maestro Hrusa hizo una versión muy competente del tríplice de oberturas de Dvorak rebautizado como *Naturaleza, vida y amor*. Se trata de las opus 91, 92 y 93 del catálogo, de las que solo se frecuenta la desenfrenada segunda, *Carnaval*. Las otras dos, *En la Naturaleza* y *Otelo* no proyectan precisamente la mejor versión del genio dvorakiano por su factura premiosa, divagatoria y algo superficial, dicho sea sin demérito de la tersa ejecución de los valiosos instrumentistas, muy jóvenes en su mayoría, exactos en la

respuesta a la batuta pero carentes en conjunto de un sonido propio y diferencial.

Aún sin llenarse, el Auditorio tuvo una entrada muy numerosa. Al igual que el día anterior en Tenerife, fueron regaladas alrededor de un 50 por 100 de las localidades, según fuentes del Festival. Esta generosidad tiene un lado bueno y otro malo. El primero es facilitar el acceso a quienes no pueden pagarlo, y el segundo volver atrás en la inveterada costumbre del gratis total aún cuando los precios han sido rebajados a la mitad. Pero si los que pagan lo aceptan así, pues *tutti contenti*...

► **Concierto.** Inauguración del 33^{er} Festival de Música, con la Mahler Chamber Orchestra y el violinista F. P. Zimmermann, dirigidos por Jakub Hrusa.

► **Programa.** Obras de Gustavo A. Trujillo, Prokofiev y Dvorak.

► **Lugar.** Auditorio Alfredo Kraus.

► **Fecha.** 8 de enero de 2017.

El Cuarteto de La Habana gira por las Islas con obras de autores sudamericanos

LA PROVINCIA / DLP
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

El Cuarteto de Cuerdas de La Habana celebra una gira por distintos escenarios del Archipiélago, en el marco del 33^{er} Festival de Música de Canarias, con un repertorio de compositores sudamericanos como Villalobos, Ruiz, Ginastera y Brouwer. Considerado por la crítica internacional como uno de los conjuntos de cámara de mayor solidez y prestigio, el Cuarteto de La Habana inició su periplo insular el pasado sábado en La Graciosa, y tras los recitales en Lanzarote, hoy martes actúa en el Auditorio Insular de Fuerteventura, mañana miércoles en Tenerife, el jueves en Gran Canaria, para completar la itinerancia los días 13, 14 y 15 en El Hierro, La Palma y La Gomera.

Galardonado con el Premio a la Maestría Interpretativa (La Habana, 1987), premio a la Mejor Grabación de Música de Cámara en el Festival Cubadisco y Grammy Latino USA 2010 al Mejor Álbum de Música Clásica, así como dos nominaciones en los Grammys Latinos de 2012 y 2013, para su debut en el Festival de Música de Canarias, el Cuarteto de La Habana presenta un programa basado en los sonidos de Latinoamérica con obras de Alberto Ginastera, Héctor Villalobos y del compositor y guitarrista cubano Leo Brouwer, fundador del cuarteto en 1980, con una selección de sus cuartetos para cuerda. El Cuarteto de Cuerdas de La Habana lo integran en la actualidad Hoang Linh Chi (violin), Eugenio Valdés (violin), Jorge Hernández (viola) y Deborah Yamak (chelo).

Ciclo 'Jóvenes Intérpretes' en el Auditorio

Cultura y encanto del Barroco mundano

G. G. A.

Con un programa exigente, los cuatro jóvenes canarios que forman el grupo Academia de los afectos desplegaron un conocimiento experto de las formas del gran Barroco europeo que va de mediados del XVII a mediados del XVIII. Dos flautas traveseras de madera y sin llaves, un fagot de la misma época y el cembalo fueron el orgánico de una serie de ejecuciones de indiscutible com-

promiso, servidas con virtuosismo y belleza.

La colección de 16 danzas de la *Segunda suite en sol menor* del gran Marin Marais abrió la sesión alternando el gusto ceremonial con el popular, las melodías con los bailes, siempre entrelazados por el dúo de flautas con dominio, precisión rítmica, fidelidad estilística y generoso fiato. Netas o adornadas con trinos, grupetos y mordentes característicos, las líneas de flauta ilustraron una etapa esencial del Barroco francés, cortesano e influyente a lo largo

del siglo. Fagot y clave bordaron un continuo enriquecido con cierta individualidad.

Para el descanso de los aerófonos, siguió la sesión con una transcripción al clave de la genial *Chacona* de la *Segunda partita* de Bach para violín solo. Esta pieza celebradísima, paradigma de la polifonía figurada, tuvo en la clavecinista del grupo una intérprete sobrada de medios, brillante pero un punto fría en la expresividad de la pieza y por momentos demasiado rápida.

Espléndidos los cuatro en la

Apoteosis de Lully escrita por François Couperin con el descriptivismo literario que explica los sentidos de la música en la cima del Rococó. La filigrana de recursos sonoros al servicio de los acontecimientos retóricos de la suite -enunciados en francés por la flautista- dieron exacto acento a toda la pieza.

La presencia de Bach oscurece casi siempre los perfiles de sus contemporáneos, y así ocurrió con el *Trio Sonata en sol mayor BWV 1038*, una maravilla del canon lento-allegro-lento-allegro de

finales del XVII, que da nobleza a la transparencia camerística con el imperio del contrapunto. La magnífica interpretación bachiana precedió al final con los *Ballets de Village Op.52* de Boismortier, lenguaje evolucionado y libre para bordar con elegancia los ritmos danzables de la gente popular.

Todas las obras fueron premiadas con cálidas ovaciones.

► **Concierto.** Academia de los afectos: Pablo Sosa y Raquel Martorell, flautas; Hugo Rodríguez, fagot; y Patricia Robaina, clave.

► **Programa.** Marais, Bach, Couperin y Boismortier, Ciclo Jóvenes Intérpretes.

► **Lugar.** Auditorio Alfredo Kraus.

► **Fecha.** 3 de enero de 2017.